

## ¿Qué es la Navidad?

Ha llegado diciembre mes de Navidad, nace la pregunta: ¿qué es la Navidad?

Es la celebración de cumpleaños de Jesús el Cristo el eterno hijo de Dios, sin embargo, para mucha gente no es mas que una buena oportunidad para dar rienda suelta a toda clase de festejos, orgías, comercio, regalos, etc. La figura destacada es el viejo pascuero hasta algunos llamados cristianos lo han incorporado a sus programas navideños y así enseñan a los niños que los regalos del pascuero son lo más importante de la fecha.

Para nosotros los que verdaderamente amamos al Señor Jesucristo la navidad tiene un significado de gran trascendencia: Es la celebración del aniversario del nacimiento del Hijo de Dios es además el acto del amor de Dios en que: Como lo expresa la Biblia “En el principio era el Verbo y el Verbo era con Dios y el Verbo era Dios... aquel Verbo se hizo carne (Hombre) y habitó entre nosotros”. También Pablo exclama “Grande es el misterio de la piedad: Dios ha sido manifestado en carne; ha sido justificado con el espíritu; y ha sido visto de los ángeles; ha sido predicado a los gentiles; ha sido creído en el mundo; y ha sido visto en gloria”. Consideraremos dos preguntas que creo importante al nacimiento de Jesús.

La primera pregunta es: ¿Por qué el Hijo de Dios se hizo hombre? El eterno Cristo celestial tomó nuestra naturaleza para ser uno de nosotros. Llegó a ser hueso de nuestros huesos y carne de nuestra carne, a fin de experimentar lo que experimentamos nosotros, conocer nuestros padecimientos, sufrir nuestras tentaciones y compadecerse de nuestras debilidades puesto que él es Dios y hombre, constituye el perfecto y único mediador entre Dios y los hombres pecadores. Intercede ante el Padre por nosotros y nos reconcilia con ÉL. Así llegó a ser nuestro sumo Sacerdote comprensivo y compasivo.

Se hizo hombre para revelar a Dios. Felipe el apóstol hizo el siguiente pedido: “Muéstranos al Padre y nos basta”. Este es un anhelo profundo del corazón humano, pero el ser finito no puede ver al Dios invisible e infinito. Por la creación aprendemos de su sabiduría. Nuestra conciencia nos enseña que es un Dios moral. Pero verlo eso es imposible.

Por otra parte Jesús es la plena revelación de Dios; Pues dijo: “El que me ha visto ha visto al Padre” (Jn. 14:9.) Juan afirma: a Dios nadie le vio jamás; el Unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, Él le ha dado a conocer. En Cristo vemos la gloria de Dios; su pureza, su verdad, su amor, y sus padecimientos por nosotros. Estando siempre cerca de todos y deseoso de restaurarnos y transformarnos en hijos de Dios. Todo lo que fue Jesús en su peregrinaje en la tierra forma un cuadro de lo que es Dios, o sea, Jesús es: “La imagen misma de su sustancia” (Heb. 1:3).

Se hizo hombre para pagar el precio de nuestra salvación: “Fue hecho un poco menor que los ángeles... para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos” (Heb. 2:9) “Todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios” “La paga del pecado es muerte”. Pero Jesús sufrió la pena de muerte, tomando nuestro lugar en la cruz. El profeta Isaías dijo: “El herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados” (Is. 53:4).

Juan lo describe así: “Porque de tal manera amó Dios al Mundo, que ha dado a su Hijo Unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda mas tenga vida eterna.” (Juan 3:16).

La segunda pregunta se refiere a la respuesta humana: ¿Cómo reaccionó la gente?.

Lo primero fue rechazo y hostilidad. El rey herodes al oír que había nacido el rey de los Judíos, quiso matarlo, consideraba a Jesús un rival para su trono.

Todavía hay mucha gente como los herodes, que no quieren someterse al reinado del Señor prefieren vivir sus vidas a su manera. Les gustaría la desaparición de la fe cristiana para que su conducta irregular no sea censurada. Se burlan de los creyentes y se gozan señalando las faltas de éstos.

También hubo indiferencia. Los religiosos de Jerusalén no le dieron ninguna importancia aunque ellos sabían todas las profecías acerca de él, pero no hicieron nada para encontrarlo y conocerlo se conformaban con su religión vacía. ¡Cuanta gente hay hoy celebrando la Navidad sin ni siquiera saber de que se trata; pues no conocen al Salvador; nunca se han arrepentido de sus pecados ni jamás han recibido a Cristo como su Redentor, Salvador y Señor personalmente!. Piensan que sólo basta con practicar ritos de su religión o iglesia. Jesús dijo “Esta es la vida eterna; que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo a quien has enviado” Jn. 17:3.

Pero hubo algunos que sí le adoraron y vinieron a él. Unos pastores guardaban los rebaños esa noche en un campo cerca de Belén. Recibieron gozosos la noticia de un Salvador y corrieron a la aldea para encontrarlo. De igual manera unos magos del oriente viajaron cientos de kilómetros indagando el lugar y una vez encontrado le adoraron, se postraron delante de él y le ofrecieron dones.

Mi deseo es que en este año mis amados lectores, muy especialmente los que nunca han recibido el Señor Jesús como su Salvador personal; este sea el momento de recibir el regalo precioso que Dios entregó hace ya 2000 años.

Dejemos los caminos de la religión y aceptemos a Jesús el único camino al Padre, escuchemos por último a Jesús decirnos: “Yo soy el camino la Verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí” (Jn. 14:6) “Más a todos los que le recibieron, les dio el derecho de ser llamados hijos de Dios” (Jn. 1:12)

L.F.O.CH